

# 2010: lo que fue y lo que vendrá

GABRIEL GUERRA

**C**omienza un año que para algunos trae consigo también una nueva década. Aunque los puristas (entre los que yo me cuento) no comparten la idea de que los decenios puedan empezar en los años con 0, por la sencilla razón de que en el conteo cristiano no existió el "Año Cero", lo cierto es que la sabiduría popular —ese maravilloso oxímoron— presume que han comenzado los dieces del siglo 21.

Sea como fuere, para México es un año de aniversarios significativos, y no son sólo los de los respectivos inicios de las luchas por la Independencia y la Revolución. Como nos da cuenta la revista *Día Siete* en un artículo que no tiene desperdicio, en el 2010 se conmemoran efemérides y acontecimientos que deben ponernos a pensar acerca del tipo de país en que nos estamos convirtiendo, de lo que hemos hecho y dejado de hacer (y dejado hacer) y de las consecuencias que tarde o temprano habremos de enfrentar. Sin método particular tomo algunos de los muchos botones que nos ofrece el artículo de referencia, para ayudar en nuestras reflexiones. En 2010 se cumplen años de:

-La muerte de Lázaro Cárdenas (40 años). En esas cuatro décadas la izquierda mexicana ha navegado sin brújula ni mano firme, pese a los esfuerzos de admirables mexicanos que han sufrido cárcel, persecución o cosas peores por tratar de avanzar las causas más nobles y progresistas en un país con las desigualdades que tiene México. El padre y abuelo de dos figuras contemporáneas de la izquierda fue (o es) un símbolo del México que pudo ser, y de la izquierda que pudo, o podría, tener...

-La promulgación de las Leyes de Reforma (150). Hoy México se acerca peligrosamente al ejemplo estadounidense, en que la religión juega un papel excesivo en la vida pública mientras que se aleja cada vez más del modelo europeo en que las religiones tienen todo el espacio y protección que requieren, sin necesidad de que se vuelvan parte de la *littis* política. Hoy que ya ni las formas se guardan, nuestros políticos (tanto creyentes como ateos) son de una intolerancia que asusta.

-La muerte de Carlos Castillo Peraza (10). Así como Cárdenas fue y es un ícono para la izquierda, Castillo Peraza lo fue y sigue siendo para el movimiento conservador y para el partido que presidió, Acción Nacional. CCP fue ante todo un pensador, un hombre enamorado de las ideas, de la lógica y de la moral, un hombre de reflexiones en un partido que en el nombre lleva a su contrario. Que falta le hace a su movimiento una mente como la de él, una crítica y autocrítica como las suyas...

-La salida del PRI de Los Pinos (10). Ya desde

que perdió en 1989 la primera gubernatura se dijo que un partido hecho para ejercer el poder no podría vivir fuera de él, pero el PRI demuestra que sigue siendo el mejor para lo que fue diseñado: ganar elecciones en aras de una sola meta: el poder mismo. La ideología priista, si existió, es hoy un enigma, como lo ilustra su postura en torno a la criminalización del aborto. En cuanto a su legendaria corrupción, ya otros se han encargado de demostrar que no tenía, ni de lejos, la exclusividad.

-La (tal vez efímera) llegada del PAN a Los Pinos (10). Era iluso pensar que con el arribo de otros al poder los males nacionales se resolverían mágicamente, pero Vicente Fox tuvo su pecado original en querer hacer creer que era así, que con voluntarismo todo cambiaría para bien. Sobra decir que no fue el caso, y Fox dejó al país y a su sucesor con pesadas herencias que aplastan el ánimo y el ambiente, contaminados por un quehacer descuidado e irresponsable adentro y afuera de México.

-El terremoto de 1985 (25). Pocos acontecimientos han tenido una influencia tan profunda sobre la psique nacional, o al menos la del centro del país, como los sismos de ese macabro septiembre. Incluso para quienes lo vivieron como niños, el Temblor marcó sus vidas, su perspectiva del poder, del gobierno, de los ciudadanos. La inacción del gobierno de Miguel de la Madrid hicieron que saliera a la luz una población dispuesta a tomar las cosas en sus manos, a dejar de esperar el acto paternalista y a asumir su propia mayoría de edad. No es exagerado decir que ahí se fraguó la caída del viejo sistema, y que con todos los muchos, los incontables meritos de otras generaciones, fue la del '85 la que abrió de una patada las puertas a la posibilidad de una mejor y más justa nación.

-La fundación de la UNAM (100). La UNAM sintetiza, pésele a los que les pesa, la identidad nacional, la diversidad, las disparidades de arranque, los talentos frustrados y los que logran su cometido. En ella encontramos el espíritu, el alma, las contradicciones internas, la riqueza de nuestro querido y no siempre bien apreciado país.

En el 2010 se celebrarán la Independencia y la Revolución con poco contenido, ya que ni hay mucho qué festejar ni nadie sabe bien a bien qué hacer con centenarios y bicentenarios de acontecimientos incompletos o fallidos. Pero, como habrán podido ver en esta limitada selección, no son ésas las únicas fechas que debemos tener en mente para explicarnos cómo fue que llegamos hasta aquí...

gguerra@gcya.net www.twitter.com/gguerrac  
Internacionalista

